

SUCESOS PARA TODOS  
Nº 2252

**tribuna libre**

*REPUDIAR LA SUPRESION DE LOS DERECHOS CIVILES EN ARGENTINA*

Señor director:

En la ofensiva contra el pueblo que llevan a cabo los mandos militares vendepatrias de Argentina, signada por una política genocida, explotadora y entreguista, se ha producido otra aberrante arbitrariedad. Un conjunto de ciudadanos caracterizados por su digna posición nacionalista y revolucionaria, evidenciada a lo largo de trayectorias intachables, son privados de sus derechos civiles por la dictadura. Cuando se cumplen tres meses desde que el des-gobierno de las tres fuerzas armadas se lanzó a la tarea de colonizar al país, sirviendo las órdenes del imperialismo norteamericano y la oligarquía nativa, el aislamiento político, la condena creciente de la opinión pública internacional, la resistencia indoblegable de las clases populares, la bancarrota de los planes económicos inspirados por el Fondo Monetario Internacional y la evidencia ante propios y extraños de la absoluta incapacidad de los usurpadores para sostenerse en el poder sin apelar a otros recursos que no sean la violencia represiva y la derogación de todos los de-

rechos cívicos y humanos, impulsa a la Junta Militar a tomar medidas desesperadas.

Los mismos cómplices de la administración de María E. Martínez, con la que compartieron la responsabilidad del latrocinio y el crimen, pretenden hoy diferenciarse a través de supuestas campañas moralizadoras y ataques a una corrupción que ellos generaron desde 1955 al suprimir la soberanía popular mediante la ininterrumpida serie de cuartelazos o condicionamientos a la voluntad expresa de las mayorías. Los mismos que declararon la guerra al pueblo argentino, estableciendo a punto de bayoneta el "orden" de los monopolios transnacionales, transformando a la institución creada por José de San Martín para liberar a la Patria Latinoamericana del yugo imperial en soldadesca cipaya, buscan confundir a los incautos o sorprender a los ingenuos con acusaciones carentes de cualquier fundamento. Los mismos que traficaron siempre con el patrimonio del país, convirtiéndose en agentes y empleados de la plutocracia norteamericana, hablan de "conspiraciones", de "atentados" y de la "defensa del ser nacional", al mismo tiempo que ahogan la mínima manifestación de disidencia

frente a su proyecto de restaurar la factoría colonial, con lo que no hacen sino evidenciar su carencia de autoridad moral y política para juzgar a nadie.

Asaltar el poder mediante el uso de las armas está al alcance de cualquier fuerza militar que momentáneamente usurpe la voluntad popular. Representar a los argentinos, expresar la soberanía nacional y merecer el reconocimiento de los trabajadores y demás clases populares, no es cuestión de tanques, fusiles ni bayonetas. De allí que ahora la dictadura pueda vulnerar impunemente los derechos civiles, encarcelar, torturar y hacer del crimen un sistema organizado, pero nunca logrará obtener para sus integrantes el honroso e irrenunciable título de argentinos. Esa condición, que dignamente ostentan los compañeros Obregón Cano, Puiggrós, Bidegain, Cepernic, Martínez Baca, Cámpora, Taiana, Duhalde, Righi y otros sancionados, fue enaltecida por los miles de muertos y torturados y por los que desde las cárceles no claudican en la militancia revolucionaria, pero no comprende a los gendarmes de nacionalidad desconocida como Videla, Menéndez y demás integrantes del gobierno. Junto a ellos, compartiendo la calificación

aunque no la suerte inmediata, se hallan los que acompañaron a María E. Martínez en la aventura de traicionar el programa votado por las grandes mayorías. Por consiguiente, resulta inútil el afán de los jefes de la horda por asimilar a los patriotas con quienes hicieron de la entrega una profesión, si bien actualmente sufren uno de los periódicos

fracaso histórico y de la inutilidad de la represión llevada a cabo por sus circunstanciales representantes castrenses, hablan por sí solos del destino que correrán quienes se enfrentan en éste duro y largo combate. La clase trabajadora, los sectores populares, democráticos y progresistas de Argentina, no cejarán un momento en su

Como en las jornadas heroicas de la guerra emancipadora y de la resistencia a los imperios en la Vuelta de Obligado, enfrentamos a quienes proscriben, encarcelan, violan el derecho de asilo, torturan y matan, retomando las banderas revolucionarias de José de San Martín, cuya acusación histórica alcanza a los mandos militares de hoy: "Lo que no puedo concebir es que haya americanos que, por un indigno espíritu de partido, se unan al extranjero para humillar a su patria y reducirla a una condición peor que la que sufríamos en tiempo de la dominación española. Una tal felonía, ni el sepulcro la puede hacer desaparecer.



ajustes de cuentas que caracterizan las disputas entre bandas.

La lucha del pueblo argentino, expresada por sus organizaciones en los diversos frentes de acción y a través de todas las formas de resistencia, preanuncia la no muy lejana derrota de la dictadura. Los históricos desbordes de un sistema conciente de su

empeño liberador y no transigirán un palmo ante las agresiones oligárquico-imperialistas. La destrucción del actual sistema, generador de la injusticia y la opresión que viven las grandes masas, es el objetivo a lograr; también lo son el destierro de sus manifestaciones dictatoriales y de la explotación del hombre por el hombre.

#### COMITE DE SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO ARGENTINO

*Ricardo Obregón Cano  
Ana Lía Payró  
César Calcagno  
Juan D. Zverko*

*Rodolfo Puiggrós  
Raúl F. Laguzzi  
Delia C. de Puiggrós  
Hugo Mercer*

*Julio E. Suárez  
Pedro Orgambide  
Carlos Suárez  
Jorge Zgrablich*